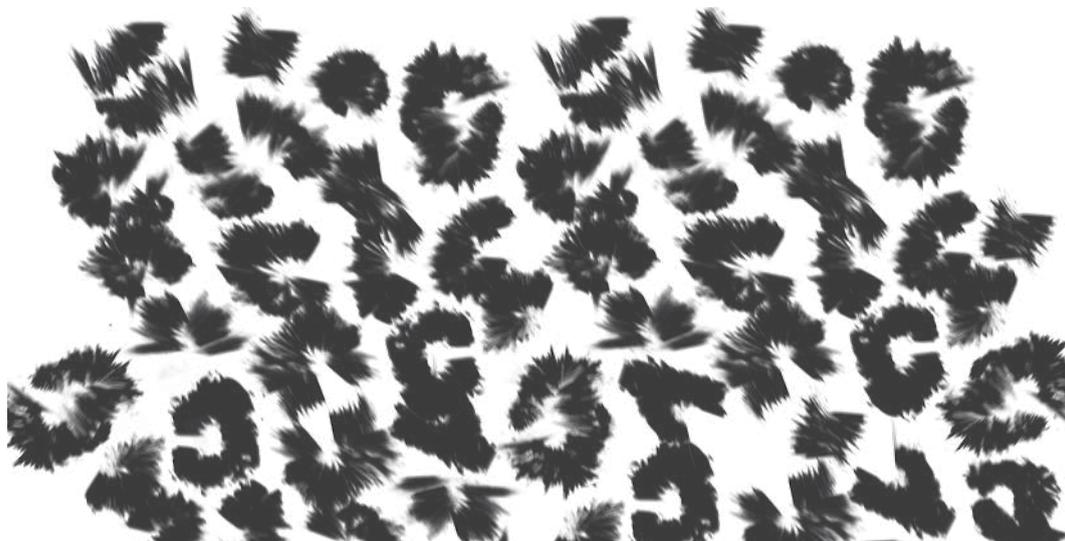


La Colmena
Pliego de Poesía

EDUARDO OSORIO

LA MUERTE DEL GUEPARDO
(ME PARECE)
ES LA TRAGEDIA GRIEGA
EN TIEMPO REAL
[FRAGMENTOS]



REVISTA DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO

Número 88 • octubre-diciembre de 2015



ILUSTRACIÓN DE PORTADA: *Textura* (2015).

Imagen digital: Berenice Lara Ramírez.

MAQUETACIÓN: Berenice Lara Ramírez.

Pliogo de Poesía, núm. 88, octubre-diciembre de 2015, es una separata de **La Colmena**, que es publicada, distribuida y editada trimestralmente por la Universidad Autónoma del Estado de México a través de su Secretaría de Difusión Cultural. Av. Instituto Literario No. 100 ote., col. Centro, Toluca, Estado de México, C.P. 50000, Tels.: (722) 277 3835 y 277 3836, <http://www.uaemex.mx/plin/colmena/home.html>, lacolmena@uaemex.mx. Editor responsable: Juan Carlos Carmona Sandoval. Reserva de Derechos al Uso Exclusivo No. 04-2000-012811362600-102, ISSN: 1405-6313, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor, Licitud de Título No. 8133 y Licitud de Contenido No. 5763, otorgados por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación. Impresa por Litográfica Dorantes, S. A. de C. V., Oriente 241 A N.28 bis. Col. Agrícola Oriental, Deleg. Iztacalco, México, DF., tel. 5700 3534. Este número se terminó de imprimir el 30 de diciembre de 2015 con un tiraje de 500 ejemplares. Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura del editor de la publicación. Esta obra está sujeta a la licencia Reconocimiento 2.5 México de *Creative Commons*. Para ver una copia de esta licencia, visite <http://creativecommons.org/licenses/by/2.5/mx/>.



I

Esta piel cruda de guepardo permitiría
supervivir sin terrores a un migrante
nigeriano (clandestino en Grecia, durante un
semestre más

En el mercado negro de la marroquinería
en Europa se cotiza bien

Y está abandonada aquí en las planicies
sin fin A nadie pertenece

No muestra heridas diría el forense

El polvo erosivo del Serengueti la maltrata
un poco El calor seco El ejército de termitas
que una tras otra le quitan un pelo de gato

Una piel curtida por la naturaleza carece
de valor bursátil

Una piel abandonada por su dueño (el
felino difunto

Piel sobre un esqueleto de especie
vulnerable

El guepardo

VII

Una fotografía de National Geographic
Felino elegante cabeza de miniatura Piel
ocelada Luenga cola de peluche Habita el
Serengueti con humildad de gato callejero
Chato de cortísimas orejas

La bestia más rápida del planeta dicen sus
publicistas

Ciento trece kilómetros por hora

Más que un Jaguar E-type por avenidas
de Nueva York Más que eso mucho más En
segundos salta de cero a *setenta kilómetros*
(un mensaje de la red mundial es más veloz

Resiste más que el león cuya
melena —pocas veces rebasa *cient metros*
de carrera en el acoso El flaco felino en
cambio aguanta *dos kilómetros* la
persecución

Eso se dice (El publicista del león cuenta
otra historia

VIII

Otra fotografía bajo patrocinio de la
National Football League

¡Listos ¡Fuera

¡Qué porte deportivo del muchacho

Como para anunciar con éxito cualquier
producto de moda Servicios funerarios
Aguas negras Detergentes dentífricos
Estafas democráticas Estafas comerciales
Alimento para mascotas Zapatillas para
correr *cien metros libres* al doble de la
velocidad olímpica y ganar medalla

Su peto blanco vende sabiduría

Su mirada pequeña, honestidad

Su cintura hipnotiza al consumidor

Sus pulmones podrían ser decisivos a
través de un corte comercial— para
devolver su imagen bucólica al vaquero
marlboro

Aunque en la vida cotidiana este deportista simpático sólo trabaja por sus hijos

Asesina a destajo por sus hijos

Asfixia con colmillo firme a su víctima por los hijos

(A lo lejos en lugar seguro los camaradas de la difunta que es devorada por los felinitos, calman su pánico de hace tres minutos en ritual vegetariano por sus muertos *Otro murió no yo Otro murió no yo* salmodian entre mugidos

No sólo es el más veloz El guepardo también camina en cámara lenta Asesino serial cada dos días Disfruta *diez minutos de fama* y se retira

XIII

Una extraña *selfie* con cazador a la
espalda:

El guepardo imita voces de aves

La gueparda gorjea para llamar a sus hijos

De verdad Lo juro

Claro: himplan también Chillan Ronronean

Pero cimitar al pájaro y gorjear

Acaso la melancolía de este gato sea
porque nunca deja de soñar con que vuela o
retorna a su planeta de origen

XXIX

Eran días guepardito de odaliscas música
y vinolentos en la suntuosa corte del faraón

Encapuchado por el cetrero para que no
mataras antes de tiempo olías el miedo de
tus amos y soñabas con un reino
persistente durante mil años

Guepardito que agonizas por hambre
alucinado

XXXIII

Hagamos un corte de estación para
aclarar

Que raras veces falla la garfa del
guepardo

Que su efectividad en la caza es
admirable

Pero que alguien muera por hambre no
nos resulte extraño

A este felino sin embargo la mala suerte le
ataca de tanto en tanto

Y muere en cámara lentísima

XXXVII

Olvídate de la poesía
No sirve la palabra escrita para
comprender qué pasa

El guepardo que tiene hambre mientras
duermes carece de instrucción sistema de
salud y no entra en los índices de bienestar

Es menos que paría

Naturaleza bruta Uso y abuso de lo que te
pertenece Es una cosa disciplinada a las
leyes del mercado

*Uca uca el que se lo encuentre se lo
emborruca* se decía en mi infancia

Robo legal Broma entre niños

XXXVIII

Olvídate de la poesía para entender esta
muerte

(No la mía ni la tuya sino de otra vida

Ningún gato es eterno y la Hermeneusis
es un código de filósofos filólogos
filarmónicos a quienes sólo les preocupa el
Ser el Estar no el guepardo Asunto de
poetas a destiempo De jugadores digitales
Cosa también de ambientalistas pálidos
paleólogos paleontólogos palindromistas

Nada claro

Nada verdadero en la era del sueño digital

Lo único cierto en el amor ideal son los
ojos perfectos de una chica de Bangkok y
sus metadatos



XL

El guepardo de zoológico parece tan
nosotros: civilizados sonrientes y en familia
Como si la jaula no doliera



XLIII

Termina esta escritura cuesta abajo Tinta
seca de humores vítreos líquidos de tumor
bilis ácidos gástricos latencias Hablar del
minino sin decir las cosas verdaderas que me
duelen La casa de mi infancia ¿sabes, en
estos días se derrumba en aras del templo
inmobiliario

XLV

No puedo sin embargo imaginar concebir
ver al guepardo muerto En el cinematógrafo
de mis párpados se cruza el cadáver de un
gato muerto a media calle Su gesto de terror
ante la muerte La muerte misma en sus
óculos vacíos y los dientes al ataque de la
eternidad (Me sé otras historias de felinos
difuntos pero todas terminan en la nostálgica
atalaya del guepardo

EDUARDO OSORIO. Editor de revistas de ciencia y arte. Autor de los poemarios *El patio de mi casa* y *Bromas para mi padre*; los libros de cuentos *Historias megalopolitanas*, *Cuentos breves para suicidas y enamorados* y *Pido*; el ensayo-crónica *Batalla por el eco*, que analiza medio siglo de movimientos culturales en el Valle de Toluca, y las novelas *Club obrero: fantásticas nocturnidades en Chihuahua*, *El enigma Carmen (diálogos para su réquiem)* y *El año que se coronaron los diablos*, entre otras. En 1989 obtuvo el galardón de *El cuento. Revista de Imaginación* para Minificciones. En 2011, su novela *El juego del gato y el alfil* lo hizo merecedor al Premio Internacional de Narrativa Ignacio Manuel Altamirano, convocado por la Universidad Autónoma del Estado de México. Su obra teatral *Einstein contra el pirata de la quinta dimensión* fue escenificada por una compañía de la misma universidad.

